

## SONETO EN HONOR A JESÚS SACRAMENTADO

En la custodia clavo la mirada  
y mis ojos ascienden a un abismo  
de luz, de paz, de amor; siendo, yo mismo,  
consciente de tu todo y de mi nada.

Don, tesoro, iniciado en mi bautismo;  
sangre bebida y carne masticada  
de un Dios que, cual cordero, se anonada,  
redimiendo en la cruz a mi egoísmo.

Misterio de fe de la Nueva Alianza,  
ansiada por muchos ver y contemplar:  
santos profetas llenos de esperanza,

antiguos patriarcas de vida ejemplar;  
reyes y jueces cantando alabanza  
a un Dios uno y trino que hoy puedo mirar.